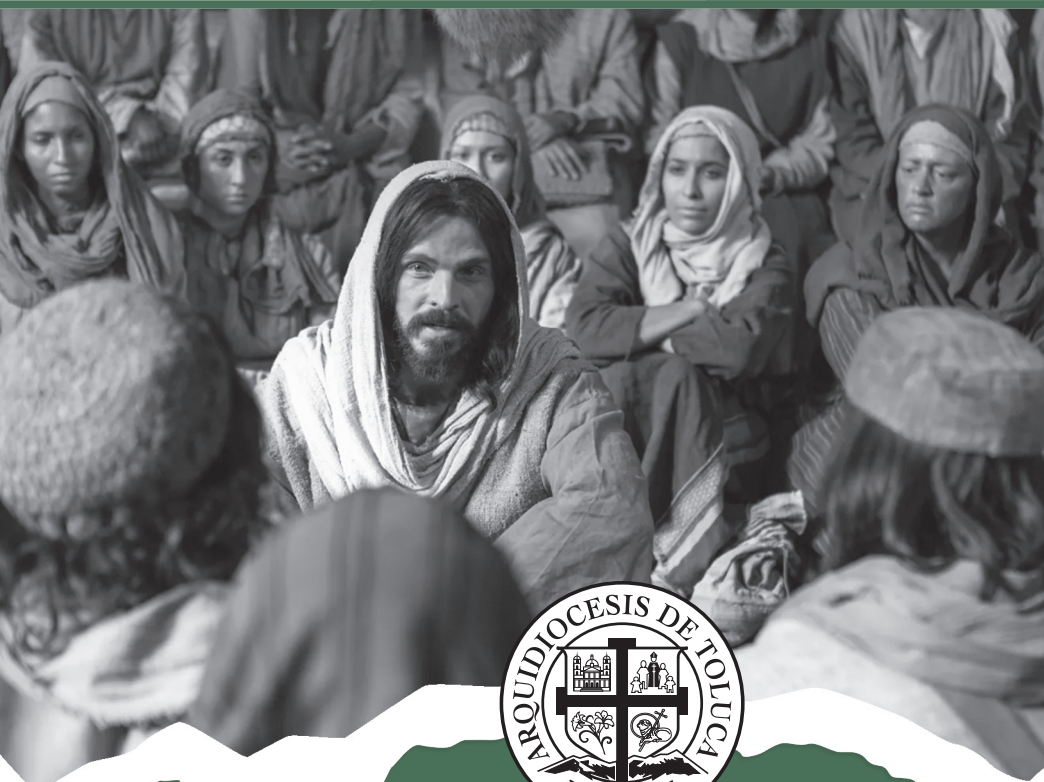




3 de agosto 2025

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 25 No. 1226

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio

**"La vida del hombre no depende de la
abundancia de los bienes que posea"
(Lc 12, 15)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
AGOSTO

Colaborar en el proceso de conversión de todas las personas que necesitamos la misericordia de Dios, aprovechando las gracias especiales que se conceden durante el Jubileo Ordinario 2025.

Por ser DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 69, 2. 6

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación; Señor, no tardes.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Abramos nuestro corazón a la bondad del Señor, que nos ayuda a liberarnos de la avaricia y el egoísmo. Con humildad, pedimos perdón por nuestros pecados (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia,
Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te
bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor,
Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo
del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad
de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende
nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú
Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en
la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y, ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del Eclesiastés (Cohélet) 1, 2; 2, 21-23

Todas las cosas, absolutamente todas, son vana ilusión. Hay quien se agota trabajando y pone en ello todo su talento, su ciencia y su habilidad, y tiene que dejárselo todo a otro que no lo trabajó. Esto es vana ilusión y gran desventura. En efecto, ¿qué provecho saca el hombre de todos sus trabajos y afanes bajo el sol? De día dolores, penas y fatigas; de noche no descansa. ¿No es también eso vana ilusión?

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 89

R. Señor, ten compasión de nosotros.

Tú haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya pasó; como una breve noche. **R.**

Nuestra vida es tan breve como un sueño; semejante a la hierba, que despunta y florece en la mañana y por la tarde se marchita y se seca. **R.**

Enséñanos a ver lo que es la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? **R.**

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Que el Señor bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses 3, 1-5. 9-11

Hermanos: Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos juntamente con él.

Den muerte, pues, a todo lo malo que hay en ustedes: la fornicación, la impureza, las pasiones desordenadas, los malos deseos y la avaricia, que es una forma de idolatría. No sigan engañándose unos a otros; despójense del modo de actuar del viejo yo y revístanse del nuevo yo, el que se va renovando conforme va adquiriendo el conocimiento de Dios, que lo creó a su propia imagen.

En este orden nuevo ya no hay distinción entre judíos y no judíos, israelitas y paganos, bárbaros y extranjeros, esclavos y libres, sino que Cristo es todo en todos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos (Mt 5, 3).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 12,13-21

En aquel tiempo, hallándose Jesús en medio de una multitud, un hombre le dijo: “Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia”. Pero Jesús le contestó: “Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?”.

Y dirigiéndose a la multitud, dijo: “Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea”.

Después les propuso esta parábola: “Un hombre rico obtuvo una gran cosecha y se puso a pensar: ‘¿Qué haré, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha? Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar ahí mi cosecha y todo lo que tengo. Entonces podré decirme: Ya tienes bienes acumulados para muchos años; descansa, come, bebe y date a la buena vida’. Pero Dios le dijo: ‘¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?’. Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Dios es nuestra mayor riqueza y alegría, él conduce los pasos de sus hijos por caminos de bendición. Invoquemos el favor de su bondad, para que atienda las necesidades de la comunidad. Respondemos:

R. Te lo pedimos, Señor.

Para que la Iglesia comparta los tesoros del Reino con todos los hombres, por medio del servicio y la caridad, especialmente con los más pobres y necesitados. **Oremos.**

Para que el corazón de las personas se libere de la avaricia, el egoísmo y la ambición; creciendo en la gracia de Dios con la misericordia y la compasión hacia los hermanos. **Oremos.**

Para que Dios nos ayude a poner nuestra esperanza en los bienes del Cielo, trabajando en la tierra con generosidad y amor en las tareas encomendadas. **Oremos.**

Para que nuestra Asamblea de fe se renueve con la fuerza de la Palabra y la Eucaristía y nos convirtamos en peregrinos de esperanza en el mundo. **Oremos.**

Padre bueno, rico en amor y misericordia, atiende las necesidades de tu pueblo santo y concede la gracia de tu Espíritu

para seguir construyendo tu Reino de justicia y paz. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Supliquemos al Padre Dios que nos ayuda a tener un corazón generoso y servicial. Oremos con fe.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Sab 16, 20**

Nos has enviado, Señor, pan del cielo, que encierra en sí toda delicia, y satisface todos los gustos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de

proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

rito de conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, muéstrate propicio con tu pueblo y no prives de los consuelos temporales a los que deben luchar por alcanzar los bienes eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayamos a compartir la caridad con los hermanos, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que elijan bien sus tesoros, y, evitando toda clase de avaricia, valoren la riqueza de la fe en Jesucristo, para que la compartan al mundo a través de la Palabra, y encuentren en él la verdadera vida, que no promete coronarlos de riquezas en el mundo, sino coronarlos de gloria cuando estén con él en su paraíso.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



La vida que el Hijo de Dios ha venido a dar a los hombres no es solo el tiempo que pasamos en este mundo. La vida, que desde siempre está «en él» y es «la luz de los hombres, consiste en ser engendrados por Dios y participar de la plenitud de su amor, Jesús nos invita a ser hijos de Dios.

Esta vida que él ha venido a darnos, es la plenitud de la vida y es el fin para el cual Dios nos ha creado: nacer de lo alto nos permite ver el Reino de Dios, el don de la vida plena y eterna es el objetivo específico de la misión de Jesús: él baja del cielo y nos da la vida, de modo que puede afirmar con toda verdad: «El que me siga... tendrá la luz de la vida» (Jn 8, 12). Conocer a Dios y a su Hijo es acoger el misterio de la comunión de amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en la propia vida, que ya desde ahora iniciamos el camino a la vida eterna por la participación en la vida divina.

¿Cómo podemos vivir de manera que se refleje la luz de la vida que Jesús promete a aquellos que le siguen?

LA HERENCIA MATERIAL NOS DIVIDE

Pbro. Lic. Bernardo González González

El profesor de una universidad, al principio del curso quiso sorprender a sus nuevos alumnos y les dijo: “Voy a demostrarles que Dios no existe”. Miró al cielo y gritó: “Dios, si existes, quiero que me derribes de un golpe de este estrado en donde estoy parado. Te doy diez minutos”. La clase permaneció en silencio. Se podía oír sólo la respiración de los alumnos. El profesor gritó de nuevo: “Aquí me tienes. Te estoy esperando”. Cuando faltaban dos minutos entró en el aula un estudiante alto y musculoso, caminó hasta el estrado del profesor y le dio tal golpe que cayó rodando del estrado. El estudiante se sentó en la primera fila en medio de un gran silencio. Cuando el profesor se recuperó del golpe y volvió a su estrado miró al joven y le dijo: “¿Por qué me pegó?”. El estudiante le dijo: “Dios está muy ocupado y me envió a mí a cumplirle su deseo”.

El hombre rico de la parábola sólo piensa en sí, en su seguridad, en sus placeres, en su vida guardada en una caja fuerte. Como tantos otros personajes criticados por Jesús, por ejemplo el rico Epulón que ignora a Lázaro, no ve ni piensa en los demás. Sin Dios, todo gira en torno a él, sólo existe él. A pesar de creer tener la vida asegurada, el seguro de la abundancia, ese mismo día muere y su riqueza, ironía de la parábola, va a parar a los demás.

Esta parábola, proclamada este domingo, en tiempo de cosecha y este año de una gran cosecha, nos enfrenta con la enseñanza de Jesús sobre el uso del dinero y de la riqueza. En estos tiempos en que todos somos educados para ser ávidos consumidores y grandes individualistas. Esta enseñanza de Jesús es más relevante que cualquier otra. Jesús nos dice: “Mirad, guardaos de toda clase de codicia”. Todo lo que tienes es de Dios y le pertenece a él y a los demás.



El hombre no es un ser solitario, es relación y vive con los demás, por eso siempre estemos dispuestos para darnos en amor, siempre entreguemos esa confianza que Jesús quiere para no sentirnos solos. Las herencias terrenas en la mayoría de los casos terminan mal y solo nos dividen. En la cultura judía siempre se vivía en unidad. Se vivía en la familia, en el clan, en la tribu. No había hombres solos. Este hombre rico, desconectado de Dios y de los demás, habla consigo mismo. Ha triunfado, lo tiene todo, pero no tiene a nadie con quien compartirlo y disfrutarlo. Nadie escucha su monólogo: come, bebe y date a la buena vida. Que nos pase como a este hombre que puso su confianza en las riquezas. Sabemos que la riqueza es Dios y para obtener esta herencia debemos seguir su doctrina y su enseñanza. Jesús es esa herencia que Dios quiere que recibamos ya que él transformará nuestra vida entera en oro, en felicidad, en riqueza eterna. Darte a la buena vida es haberla vivido con y para los demás desde el único mandamiento de Dios, el del amor.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1

Los bienes familiares eran considerados signo de la bendición de Dios, pues eran base del sustento.

2

La pertenencia continuada en los hijos significaba preservar la bendición de Dios en la familia.

3

Pero también surge el lado humano, y tal parece que la repartición de las herencias siempre ha sido un problema que divide a las familias.

4

En estas situaciones, los quejosos acudían a los sacerdotes y ancianos, ellos, a través de la interpretación de la ley de Moisés, resolvían estos problemas.

5

Tal vez esta fue la razón, por la que este hombre se acerca a Jesús, al considerarlo maestro con autoridad y valor moral buscó su ayuda para resolver la controversia.

6

Jesús alerta frente a la avaricia, que es el apego desordenado a los bienes materiales.

Lo que vale ante Dios

7

Es bueno trabajar para obtener los bienes materiales necesarios para un fin mejor, como lo es la alimentación, el vestido y dónde vivir. El objetivo es obtener lo justo y necesario.

8

Se vuelve desordenado cuando el amor por el dinero y el deseo de tener más hace que la persona pierda el sentido del amor a Dios, al prójimo y a sí mismo.

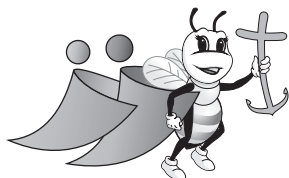
9

Jesús enseña a pensar en qué hacemos con lo que se tiene, sabiéndolo usar se puede ganar el favor de las personas (Lc 16, 9), pero siempre aclarando que no se puede servir a Dios y al dinero (Lc 16, 13).

10

Los bienes materiales pueden ser gracia para quien los posea, si con ellos ayuda a su prójimo. Como el buen samaritano, que no escatimó en gastos para ayudar al desvalido. Así se acumula el tesoro que vale a los ojos de Dios.

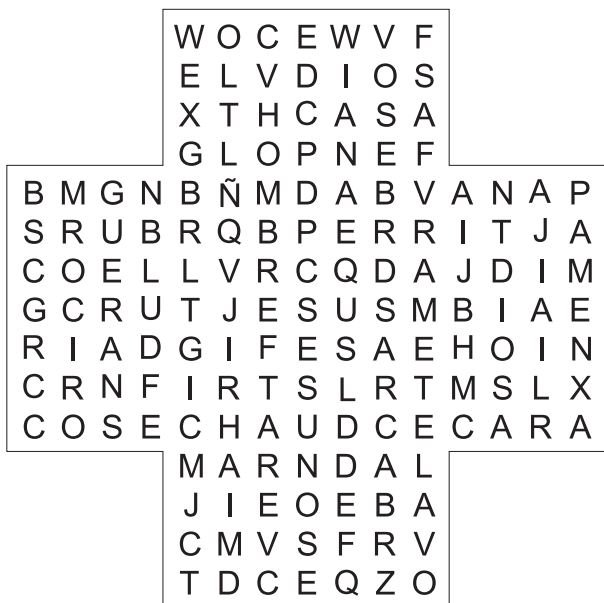




Aby la abejita mensajera

En este año jubilar, la Iglesia invita a los fieles a realizar acciones de bondad y misericordia en favor del prójimo, así se construye el reino de Dios en la tierra y se acumula el tesoro en el cielo, esto es lo que vale a los ojos del Padre y abre el cumplimiento de su promesa.

Busca las palabras en la sopa de letras y recuerda practicar las obras de misericordia corporales y espirituales.



JESÚS
MULTITUD
VIDA
HOMBRE
PARÁBOLA
COSECHA
GRANERO
RICO
VALE
DIOS

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com